

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 98. *Viérnes, 18 de Diciembre.* 5 qtos.

+++++

¿ QUIÉN ES AMIGO DEL PUEBLO ?

Amar á qualquiera persona, sea física ó moral, es procurar su bien, y evitarle todos los males posibles; porque servirse de ella para el propio interes á pretexto de cuidarla y hacerle la felicidad, esto no es mas que egoismo con apariencias de generosidad. Luego no todos los que blasonan de *amigos del pueblo*, lo son verdaderamente; y aun pudiera decirse, que son enemigos de éste muchos de los que mas aparentan amarle.

Pero el amar al pueblo es una de las primeras obligaciones de todos los ciudadanos, y el mejor título para merecer el aprecio del mismo: aprecio que es el máxîmo de los honores de una sociedad virtuosa, y por consecuencia el ídolo de los hombres de bien que han nacido con sentimientos nobles. Luego interesa so-

bre manera á cada ciudadano y á todos juntos el fixar con alguna exactitud sus ideas sobre los caractéres distintivos de los verdaderos y falsos amigos del pueblo.

Pocos hay que se atrevan á declararse sus enemigos, porque hay pocos tan estúpidos que no conozcan quanto le necesitan, ó tan atrevidos que por hacer su antojo, no duden en sacrificarse al resentimiento público. Sin embargo, toda especie de tiranía es un verdadero odio del pueblo; y no hubo jamás alguno en la tierra, que no haya tenido pocos ó muchos tiranos. ¿Que es, pues, lo que estos hacen para ocultarle su desamor, y asegurar sus iníquos intentos? Envolverlos en apariencias de bien: y para mejor conseguirlo, evitar que los objetos se presenten á los ojos de la multitud en su natural aspecto.

Dos son los medios de que suelen servirse á este fin, y sobre los que es preciso que el pueblo y sus verdaderos amigos esten alerta; á saber, rodearse de tinieblas, ó debilitar la

vista de los que se quiere tiranizar.

Por lo que hace al primero, basta conocer que la verdad ama la luz, y que el bien es franco y abierto, para convencerse de que algun engaño se oculta, algun mal se prepara quando constantemente esconde á los interesados sus mas caros objetos. En los asuntos privados seria solo ridicu- lez hacer un misterio de las cosas in- diferentes; pero en los negocios pú- blicos de una nacion libre fuera tam- bien un crimen el acriminar el de- seo y esfuerzos de los que procura- sen saberlos, porque supondria en los que los ocultan imperiosamente algun derecho de compeler á toda la sociedad á recibir como oráculos las órdenes y aun los delirios de una ó de pocas personas: lo que equivale á declarar esclavos á todos los ciu- dadanos, y concentrar el dominio absoluto en uno ó mas empleados.

Guarden estos en hora buena los secretos que convenga guardar, ya sea por obligacion en lo que la ten- gan, ya por prudencia en lo que la necesiten; maduren las resoluciones

en la meditacion y el silencio, y no las tomen sino con pleno conocimiento de las causas, fines y circunstancias. Pero si los negocios no exigen por su misma naturaleza ningun secreto, ó si llegan al fin á transpirarse desfigurados; y en el uno ó el otro caso se interesa el pueblo en ver claro: ¿con que derecho se hacen pesquisas contra los que los repitieron por haberlos sabido ó los presentaron oportunamente baxo su verdadero punto de vista en beneficio de la causa pública? = ¡Ah! si Marte no hubiese sido sorprendido en los brazos de Venus, no habria indignádole tanto el resplandor del sol á presencia de los dioses: y si á todos los pueblos no gobernasen mas que Arístides y Camilos, habria ménos secretos de gabinete, y ningun resentimiento ni acriminacion por divulgaciones tan naturales é inevitables, como la difusion de la luz del dia despues de algunas horas de obscuridad. (*Se continuará.*)

UN CAPRICHIO.

*Crónica del gran imperio del
Despotismo.*

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Angola.

Gondar- ¡y que risa! -Son frecuentes las caravanas que llegan á esta con géneros literarios europeos : entre las preciosidades de esta clase, que ha traído el célebre mercader *Jorge Follones* , se hallan copiosas colecciones de *Cartas Rancias*, *Procuradores* y *Apologías* de distintos tamaños del antiguo santo oficio. Estos naturales acuden á montones á comprar estas raras producciones, que se han hecho muy estimables desde que S. M. Angolina acogió benignamente , como adecuados para ilustrar á sus amados *vasallos* , los *Censores* y *Diarios tenebrosos*.

Africa.

Melinda- y es cierto.-Es general el disgusto que reyna entre los *Pancistas* por las precisas reformas á que se les quiere sujetar. Estas gentes, enseñadas á campar por su respeto, á comer bien y á holgar mejor á

costa de la ignorancia y el sufrimiento de los cuitados africanos, no han podido ménos de estremecerse á la vista del informe presentado á la autoridad por la *union* de pro-hombres de hacienda, proponiendo que se les metiese en razon, y anduviese la cosa como manda el Profeta.

IMPERIO DESPÓTICO.

Paises imaginarios.

Caparota, tantos de tantos.- Hallándose este pueblo casi arruinado de resultas de un furioso terremoto que sufrió años pasados, parece que se ha tenido por conveniente mandar á él para la reedificacion de las dos terceras partes que se hallan arruinadas, una gruesa remesa de cojos, *manilargos*, ciegos, y sordos, con lo qual se prometen muchos que dentro de poco tiempo se hallará en el estado de hermosura y opulencia que tenia, y por lo qual se hizo tan célebre por toda la redonda.

Pampirolada y autos.- Acaba de descubrir el ciudadano *Indolence* unos anteojos de maravillosos efectos. Tienen la qualidad de presentar to-

dos los objetos por el lado favorable, enturviando de tal manera el adverso, que casi queda reducido á la nulidad. Para usar con éxito de esta especie de delantera ocular, es necesario ántes instruirse bien en la ciencia del *No importa*, que se aprende pronto y á costa de pensar á lo pollino.

Tantos-bárbaros, y paciencia.- En esta capital reyna el mayor desorden con motivo de las malas noticias que corren del ejército de *su Altipotencia Despótica*. Anoche se extendió la voz de que habia tomado el enemigo la plaza del *Freidero*, lo que puso en la mayor agitacion á los cuerpos de *manducantes*, de tal manera que se temieron las mas serias consecuencias. Felizmente el *Manoplero*, encargado de la *alta policia*, tomó medidas tan acertadas, que logró tranquilizar la multitud.

Su Altipotencia Despótica ha conferido una gratificacion anual al ciudadano *Tanfresco*, en atencion á la imperturbable serenidad que ha mostrado siempre en las acciones de guerra, á los méritos que contraxo en la

expedición á las Californias , siendo consultor íntimo del Gran Turco : y á los servicios prestados á su vientre en calidad de *sopero aulico* del *Bua* de *Tonkin*.

Se han dado las órdenes mas terminantes á los emisarios y agentes del Despotismo , en países enemigos, para que aticen el fuego de la discordia á todo trance y á qualquier precio , y con este fin se les han librado grandes sumas para gastos tipográficos y demas utensilios que necesitan para el exácto desempeño de sus importantísimos deberes.

Su Altipotencia Despótica ha dispuesto que se provea al general *Panzoki* de cañones de avestruz y otros útiles de guerra , en atención á la escasez que padece su ejército de estos artículos. Se asegura que el mismo ejército ha sido reforzado por ocho cuerpos de tropas respetables de las divisiones que estaban en las cordilleras del *medio dia* , baxo la inspeccion del general *Trabuco* , de buena memoria.

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1812.